



El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Los eternos falsos Jeremías

Han existido siempre los que parecen tener vocación para gemir, lamentar y llorar las desgracias que la impiedad, la indiferencia y el egoísmo causan en las filas de los soldados de Cristo. Hoy, ante el movimiento de la ola revolucionaria que amenaza arrastrar en sus aguas todo cuanto hasta ahora había resistido el embate furioso de otras avasalladoras revoluciones, oyese también más alto el gacorrillo que llorar de tales profetas. Y no se dan cuenta de que si no cesantes, son ellos por lo menos, cooperantes pasivos del desquiciamiento que lamentan. En vez de llorar lágrimas de cocodrilo deberían sentir en sus mejillas el calor de la sangre a ellas agolpado bajo la acción del sonrojo.

Ver que hoy como en aquellos tiempos en que Prudón se extrañaba admirado de que en toda cuestión política hubiera una fundamental teología, en la agitación actual, social hay un fondo de agitación moral, y como la moral es la que le da fuerza, no cabe duda de que con la moral o contra ella; que es lo que Cristo dijo en otras palabras: «Quien no está conmigo está en contra mía». Y como no está con Jesús quien abierta y resuelta también no se pone a su lado con todo lo que tiene, puede y va, no está con la moral, afirmación contra la revolución revolucionaria, quien con toda la veras de su alma no se opone al avance de ella, quien no emplea en trabajar para venerarla el tiempo que pierde en litoros inútiles y en lamentaciones estériles.

No han sentido esos falsos Jeremías en el fondo de su alma, una voz, la de su conciencia que les diga: «Solo tienes lágrimas para llorar como débil mujer y no lloras en tu ruda corazón alientos para luchar como cristiano!»

Acción, fe, trabajo, martirio, eso es lo que hace falta para vencer, que no lágrimas. Abnegación, desinterés, sacrificio es lo que detendrá el avance de la ola desorganizadora, que no la mantos infructuosos.

Oración, sí, pero oración acompañada de acción es lo que se requiere y se necesita, y se necesita hasta el fin: «No solo el que dice Señor, Señor, se salva, ni solo se salva sin obrando bien más que el que obra el bien hasta el fin.»

En la lucha actual todos tenemos nuestro puesto en formación y no hay ningún puesto secundario, cualquiera que sea la posición, la cultura, la edad, el sexo; nuestro deber es grande y gravísimo. Y los deberes no se cumplen con lágrimas como no sean lágrimas de arrepentimiento por el tiempo perdido y decisión para ganar las horas malvaradas y compensar en las presentes las ausencias.

Lágrimas sí, pero de esperanza y si se quiere de santa indignación; jamás de falsos Jeremías, que nuestra Religión no es Religión de desesperados.

Si nuestra voz pudiera despertar dormidas entrelas y engrasar el espíritu de los buenos...

Miles.

En honor del Papa

Dicen de Roma que en Constantinople una gran inerción la idea de elevar un monumento a S. S. Benedicto XV por su obra en favor de los pueblos de Oriente durante los años de la guerra.

La primera lista de donantes alcanza la cifra de 75.000 libras, y figuran en ella el Sultán, los dignatarios de la corte, los miembros del Gobierno, la alta banca y elementos otomanos, musulmanes, griegos, cristianos y hebreos, pues el Pontífice benefició con sus gestiones a todos sin distinción de religión.

Se hacen instalaciones
Electricas y se hacen bordados a máquina y a mano y toda clase de confección.
Precios muy reducidos.
Calle de San Juan, número 12.

POLITICOS

TRIBUNA LIBRE

Se dice con gran frecuencia — en cualquier sitio donde se reúnan dos españoles — que la política es cosa esquerosa, repugnante; se clama contra los políticos de altura, considerándolos causa del mal (gran equivocación) y siguiendo escuela descendente, se recorre en orficios, hasta las últimas figuras de un municipio.

De esto se saca en substancia el darles vida activa en nuevas situaciones. Decimos que es equivocación culpar a los políticos de altura. ¿Por qué es así? Pues es así porque — tenemos la seguridad — hay una gran mayoría — bien que muchos de ellos son los apaches de comprender — que se sugestionan con la charla de lavadero, encarnada en los discursos y peroratas políticas, de tanto jactancioso embustero como hoy se hombres en los puestos llamados altos... aunque para algunos sean de baja estatura.

Al político que ya consigue que le llamen personaje o jefe político, ¿qué le presta las armas de que se vale? ¿Qué le da la fuerza para que se levante en conceptos ambiguos; ampararse en falacias; paarse el tiempo charlando inútilmente sobre utopías locas, aun sabiendo que, de ser realizables tales predicciones había de faltarle honrados para llevarlas a camino? No puede dudarse la respuesta; las armas se las prestan los mismos que ayudan en su ascenso al sofista charlatán.

Lo natural es que no dure mucho tanta ignorancia; tanta incapacidad de juicio; tanta bondad — a veces — con los autores del estado insoportable. El charlatanismo sofístico, de tópicos insustanciales e ideas imposibles, nacidas una vez del veneno envidioso, que de un razonar ilusorio, cosa dispensable ha de caer irremediablemente.

Ahora ha cambiado la situación política. El poder lo ha tomado un hombre, que, según casi todas las opiniones, opone a las concupiscentias políticas — sean de donde sean y partan de cualquier sitio — voluntad firme para impedir su aprovechado desarrollo. No lo defenderíamos por oírlo ni pasión, pues ello equivaldría a practicar lo que combatimos. Desde Nakens y Lerroux a Vázquez de Mella, pasando por los paladines de otras tendencias políticas más moderadas, se

nos entera que este ilustre hombre es noble, honrado, patriota, y en una palabra, persona casi única donde — confiadamente — depositar tan grande cargo. Así nos dicen que es; sin embargo... ¿qué hicieron los políticos españoles cuando hace meses estuvo en el poder? ¿Qué harán hoy? No es difícil acertar; así puede asegurarse la tacha que han de ponerle los políticos legeros, cuya única finalidad consiste en tomar las riendas, para medrar y favorecer a sus íntimos.

Lo llamaban insoportable, soberbio; así lo han llamado antes muchos turnantes en el terreno nacional y municipal — ambientes de la izquierda, incapaces de todo lo que no sea odiar y entorpecer. Y preguntamos: ¿es de sentido común llamar insoportable y soberbio, a un hombre realizado antes por todos los sectores políticos con frases que hacen incompatible tales fallos? ¿Puede la honradez ser soberbia, ni la nobleza insoportable? siempre que esas cualidades sean, como en Maura los vieron quienes lo alabaron, — representando una efectiva grandeza de alma — es absurdo suponer la complicidad delictiva, en aquello esencialmente incurrir.

Paradójico resulta cantar una virtud y hacerle a momento seguido una postdata apuntándole su vicio antagónico; pero no nos debe esto asombrar estando en costumbre de ver y oír diariamente el estúpido escenario político, cuyas figuras — más o menos cómicas — actúan en lenguaje de completa incompreensión para los que con buena fe (o idiotismo insurable) soportan sus predicciones, llenas de contradicciones y falsas proposiciones. Así son la gran mayoría de los políticos.

Lo que importa es su acción. Comprenden, por rara casualidad, las perfecciones de un hombre; llegan en su inconsciencia, — claro que contando con la del pueblo — a insensar con las más grandes virtudes y dotes, y a la hora de poder colaborar con él, ayudándole en la obra magna, en la obra redentora, les vuelva la espalda diciéndole al pueblo que es soberbio e inútil gobernante; que los tiempos modernos no admiten un rescalonario en el poder...

Saben que mientan al decir esto, pero una mentira más para quien vive de la mentira ¿importa algo?

R. VARGAS.

De Sociedad

Los que viajan

En el correo de hoy ha marchado a Murcia, nuestro amigo don Mariano Vidas.

— Regresó de la Corte, el ex diputado cartagenero don Eduardo Espín.

Notas varias

Ha sido destinado al Batallón Expedicionario en Lerauche el músico mayor de Infantería de Marina don Gerónimo Oliver.

— Hemos recibido su atento B. L. M. del General Excmo. señor don Francisco Ortega que ha venido desempeñando interinamente el cargo de Gobernador Militar de esta plaza, despidiéndose, por tener que salir para en cargarse de su destino oficial en Murcia.

Agradecemos la atención y el desearnos muchas prosperidades en su cargo. — Ha dado a luz una preciosa niña, doña Juana Morillas, esposa de nuestro buen amigo don Antonio Rodríguez.

Tanto la madre como la recién nacida, se encuentran en perfecto estado de salud.

Nuestra enhorabuena a los padres, que hacemos extensiva a su tío nuestro particular amigo don Manuel Morillas.

Enfermos

Hemos salido completamente restablecido de su enfermedad a nuestro amigo el oficial de Secretaría de este Ayuntamiento don Antonio Rizo.

A La Encantadora niña Manolita Sánchez Sánchez en su primera Comunión

Los ángeles en los cielos
Han descendido a la tierra
Para admirar tu hermosura,
Para ver tu gentileza
Para contemplar las galas
Que finas y blancas llevas
Como mariposa linda
Que por los jardines vuela.
Cubre tu cuerpo elegante
Amplio velo, que semejan
Claros rayos de una luna
De noche de primavera.
Es tu vestido tan tenue
Y sutil como la idea
Y son tus ojos radiantes
Como ardiente luz febril.
Emblemas de comunión
En tu cuerpo centellean
Y las joyas que te adornan
Con tantas luces marean.
Llevas a Dios en el alma
Con la Comunión primera
Que acabas de recibir
Para que seas más buena
Retrátate sin tardanza,
Que cara tan hechicera
Con tan bellas resplandores
Yo conservarla quisiera.

Antonio Sintas

Cartagena 15 Mayo 1919

Tribuna Libre

Los integristas

Hace unos días leí en la sección de Cartagena del periódico católico «La Verdad» de Murcia una alusión al digno Presidente de la Junta local del Partido Integrista para que los votos de los que militan en las filas del integristismo le estén en favor de los candidatos Conservadores.

Suonamos que el corresponsal en esta del citado periódico al lanzar esa idea, lo habrá hecho inspirado en que aquí, el Partido Integrista no tiene número suficiente de adeptos para presentar candidato que contara con un triunfo indiscutible en la lucha electoral.

Pues bien; cierto es que el número de los que forman el integristismo en Cartagena es reducido, pero no por eso hemos de olvidar que el Partido tiene en España sus autoridades y que nosotros estamos obligados a acatar lo que ellos nos ordenen.

Y cuando hayamos recibido sus instrucciones, entonces obraremos.

Un Integrista.

El cumpleaños del Rey

El próximo sábado y con motivo de celebrar sus cumpleaños S. M. el Rey, tendrá lugar en la residencia del excelentísimo Sr. Comandante General del Apostadero, una recepción oficial a la que serán invitados, todas las entidades oficiales de esta plaza.

En la puerta de Capitanía General, hará los honores, durante el acto, una compañía de Infantería de Marina con banderas y música.

Los edificios públicos lucirán colgaduras e iluminaciones y ondeará el pabellón nacional.

Las baterías de la plaza y los buques de guerra surtos en el puerto harán alusión los honores correspondientes.

Magnesia "Bishop" antiácida efervescente

Venta:
Farmacia Ruiz Stengro
Cuatro Santos

CASAU-Fotógrafo

ha adquirido la potente «Lampara Radium» con la que hace fotografías por la noche, sin necesidad para el público de encendidos alambres eléctricos.
OSUNA, CARTAGENA

El seguro de las cosechas

Tan acostumbrados estamos a que unos y otros Gobiernos, sean del matiz que fueren no se hayan preocupado nunca de las cuestiones agrícolas, que al ver que un ministro ha llevado a la «Gaceta» un decreto con miras al bien agricultores, nos ha parecido realmente un sueño, y no queremos pasar al hecho sin el merecido comentario.

La Asociación de Agricultores de España puede estar orgullosa de haber conseguido del anterior Ministro de Fomento el decreto sobre seguro de cosechas.

Realmente más que un nuevo seguro ha sido un complemento del que venían practicando las Compañías aseguradoras. Antes de el incesante de las mieses era producido en una algarada política o en una revuelta popular, las Compañías se excusaban de abonar los daños que ocasionara el campesino.

Calificase la gravedad que ese riesgo hubiera alcanzado en los tiempos que corrimos.

Por eso el Gobierno al cubrir por el mismo ese riesgo se ha inspirado en una función social que resulta beneficiosa para todos, sin gravar el erario público.

Evidente el sindicalismo ha exacerbado bastante los ánimos de los obreros agrícolas y resultaba de evidente peligro que al llegar la cosecha pudieran ser las mieses víctimas del furor destructor de las masas proletarias, con lo cual resultaría perjudicado el productor, pero mucho más aún el consumidor, aunque de una manera indirecta.

Hoy, cuando todo el mundo sepa que son todos los españoles los que han de resarcir al damnificado, nadie tendrá interés en producir la pérdida.

Más que por lo que representa en sí, que ya es bastante, nos interesa en la Gaceta decretos de esta guisa, pues hora va siendo ya de que vuelvan nuestros gobernantes sus ojos a la clase agrícola, busfians durante años y años de una tutela a la que siempre tuvieron derecho y siempre se les regataó.

De una manera seria y decisiva hay que pensar en combatir el absentismo de los propietarios. La labor de garantizar su seguridad personal y la de por otra parte, mejorar al obrero agrícola, debe constituir para el Gobierno una verdadera obsesión, pues empieza a darse el caso harto sensible de que hasta hoy dirigieron sus labores, se interesaron por sus fincas y por el mejoramiento del terreno donde habían, dejan de hacerlo para pasar a la cómoda condición de arrendadores de fincas a quienes no liga la tierra otro vínculo que el de la renta que perciben. Así se va derechamente a la ruina de la agricultura, y las consecuencias de esta ruina serían tan desastrosas para todas las clases sociales, que, a nuestro juicio, el no evitarla, constituye un verdadero delito de nuestra Patria.

Mírese todos los ciudadanos gobernantes y gobernados — en el problema planteado en Andalucía. Justo que se mejore la condición del obrero, que se le aumenten los jornales: que se los haga participar en una proporción equitativa de los beneficios que la explotación del suelo produce, que se mejoren en la medida de las condiciones del arrendamiento; pero el problema de que hablamos ni es de jornales, ni es de arriendos; es una explosión de odios, es un programa de venganza, y es una negación de derechos que a todo trance hay que combatir.

Piensen en todo esto los jefes del partido, desliguen en algunos casos ya que en todos, sería pedir peras al olmo — las pasiones de los políticos de campamento que tanto abunda y lleva a la dirección de agricultura hombres que tengan en su haber político algo más de lo que suele tener los diácos que han desfilado por tales cargos.

R.M.

JUNTA de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

19